

**El Día de las madres pone a las madres en una posición difícil. Agradecen la atención que reciben. Después de todo, ellas pasan el resto del año sin recibir suficiente atención por los sacrificios que hacen. Si los niños no envían tarjetas, o si los regalos no son adecuados, y ellas terminan trabajando este Domingo más que cualquier otro día del año, las madres se sienten menospreciadas. La dificultad es que las madres hacen su trabajo por amor. Cuando haces algo porque amas a alguien, probablemente sientes que no necesitas ser recompensado. Agradece recibir, pero esa no es la razón por la cual ayudamos. Nos sacrificamos porque amamos. Sin embargo, dar elogio es una buena idea, y las madres ciertamente se merecen esto este fin de semana.**

**Al celebrar la Ascensión del Señor hoy, le damos a Cristo la alabanza por todo lo que él ha hecho por nosotros. Después de la resurrección, Jesús se les apareció a los discípulos. Entonces ascendió entre las nubes para reinar a la diestra del Padre por siempre. Hoy celebramos la culminación de su vida en la tierra, una vida de servicio a la gente que él amó, por lo cual no esperó nada a cambio excepto fe. Al ascender al Padre, nos abrió el camino a nosotros. Uno de los temas que escuchamos en las oraciones de la misa de hoy es - donde Cristo la Cabeza se ha ido, allí nosotros su Cuerpo esperamos seguirle. Así como Cristo dignificó a la humanidad haciéndose uno con nosotros, esperamos con emoción el día cuando él nos lleve a la presencia del Padre.**

**Todo esto merece alabanza, a pesar de que Jesús nunca no lo esperaba de los discípulos. Para el responsorio de hoy cantamos el Salmo 47, como hacemos cada año en esta fiesta. Fue compuesto probablemente por una procesión al Templo de Jerusalén. O el rey caminaba hacia adentro, o la comunidad iba en procesión detrás de la Arca de la Alianza. De cualquier manera, la procesión es recordada en versos como estos: "Dios asciende a su trono entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas; toque para Dios, toquen, toquen para nuestro Rey, toquen." El salmo imagina a Dios que sube a un trono real y se sienta allí. Es como una profecía de lo que Jesús hizo en la Ascensión. Él entró en el Templo de los cielos y está sentado en el trono a la diestra del Padre. Una buena procesión amerita música; es por eso que cantamos el Salmo 47.**

**Las madres no son las únicas que merecen más atención de la que reciben, pero hoy es un día que ha sido designado para ellas, así que tratemos de hacer lo correcto por lo menos hoy, por lo menos para las madres. No todas ellas quieren atención, pero probablemente nosotros necesitamos dársela más de lo que pensamos. Cuando elogiamos a nuestras madres o cuando alabamos a Dios, nos damos la satisfacción de hacer lo correcto. La alabanza es para Él y ellas, pero el sentirse bien porque se ha hecho lo correcto nos pertenece a nosotros.**